



Adviento y Navidad 2022

Queridas amigas y amigos del Colegio Adolfo Kolping:

¡El tiempo vuela! El próximo 1 de diciembre será el duodécimo aniversario del fallecimiento de nuestro querido fundador, Wolfgang Schaft, o «Padre Lobito», como cariñosamente le apodamos en Ecuador. No tenemos ninguna duda que él estaría **muy orgulloso de todos ustedes, patrocinadores de Alemania, España, y Suiza, quienes han hecho posible que el Colegio sea hoy lo que es:** un centro educativo que forma a 300 niños y adolescentes, desde la Primaria hasta el Bachillerato Técnico, y complementando la educación escolar con una formación profesional en las especialidades de gastronomía, carpintería o mecánica desde el curso 8. **¡Les estamos profundamente agradecidos, por la confianza depositada en nosotros, por su apoyo y aliento durante todos estos años!**

El Ecuador

En junio decidí viajar a Ecuador de forma espontánea, porque la situación pandémica lo permitía y los pasajes (aún) eran asequibles. Pero el viaje no se desarrolló de ninguna manera según lo previsto: El día que llegué a Quito, comenzaron unos levantamientos en todo el país, convocados por la Confederación de Nacionalidades Indígenas. No es la primera vez que esta organización presiona al gobierno. En 2019 ya prendió llama a una ola de protestas que sacudieron a todo el país. La piedra de la discordia, hoy como ayer, son los altos precios de los combustibles, en unión con las graves consecuencias de la pandemia: Los costos de alimentos y transporte no paran de subir, sumiendo a la población en el desempleo y la pobreza – muy particularmente a los indígenas.



Una vez más se extendieron las protestas, los bloqueos de carreteras, la violencia, los saqueos y los ataques a las infraestructuras públicas, paralizando a todo el país. Los comercios y las escuelas tuvieron que cerrar. Los alimentos empezaron a escasear. Y no existía ninguna manera para que yo pudiera realizar el viaje –de sólo cuatro horas– que me separaba del Colegio. Así las cosas, tuve que resignarme a esperar en casa de unos amigos, en Quito. Pero transcurridas dos semanas, sin auspicios de que los conflictos llegaran a un próximo fin, regresé a Alemania, con propósitos frustrados. Fue un trago muy duro, amargo y triste para mí, y para el Colegio Adolfo Kolping. ¡Teníamos tanta ilusión de volver a vernos!

Después de varias semanas de huelgas, el gobierno cedió, bajando los precios de los carburantes con enésimas subvenciones y las aguas se calmaron. Para nosotros, los europeos, estas dinámicas caóticas, no acaban de ser del todo comprensibles. Sólo el año pasado el Presidente del Ecuador, Guillermo Lasso, de corte liberal-conservador, demostró grandes dotes organizativas en el combate contra la pandemia, con una campaña de vacunación, y otras medidas de protección, ejemplares. Aunque es cierto que no ha podido cumplir su promesa de reactivar la economía del país y crear nuevo empleo, aún. La crisis económica y energética mundial, las protestas en el interior, el crecimiento de los carteles de la droga y el aumento de la delincuencia frenan el desempeño del Gobierno. En octubre se celebraron nuevas negociaciones entre representantes del Gobierno y las organizaciones de los indígenas – sin llegar a un acuerdo. Los precios de los combustibles siguen siendo motivo de controversia.

El Colegio Adolfo Kolping

A pesar de la pandemia y de las protestas políticas, el Colegio Adolfo Kolping ha seguido funcionando sin tregua. Todos están especialmente contentos de que, incluso du-



rante las revueltas, con cierres generalizados de las escuelas, nuestro Colegio siguió funcionando sin limitaciones. Cuando el servicio de los autobuses quedó interrumpido, los alumnos, y los profesores, no dudaron en realizar incluso largas caminatas para llegar al Colegio.

Hoy por hoy, el nuevo curso ha comenzado sin mayores trabas. Aún se aplican estrictos protocolos de higiene, siendo obligatorio el uso de mascarillas en los colegios y en los comercios, pero eso ya a nadie le incomoda. Las tasas de infección se mantienen bajas y el 80 por ciento de la población se encuentra vacunada con la pauta completa.

A pesar de ser una carga añadida, los alumnos disfrutan mucho de la formación en los talleres – y no es baladí, ya que tienen que superar las pruebas teóricas y prácticas en el área de su formación elegida – además de las de sus materias escolares y del Bachillerato Técnico. Mientras los alumnos de los centros estatales disfrutan de su tarde libre, los alumnos de nuestro Colegio estudian para preparar su futuro.



Nuestra directora Janeth López nos escribe: «(...) La situación económica de nuestro país continúa siendo complicada. La pobreza y la falta de perspectivas favorecen la delincuencia relacionada con las drogas, el alcoholismo y la presión migratoria (generalmente orientada hacia los EE. UU.). En el Colegio Adolfo Kolping trabajamos todos los días para convencer a los jóvenes, y a sus familias, de la importancia de la educación y la formación para poder llevar una vida independiente. Además, educamos en el diálogo como herramienta de solución de conflictos. Fue un golpe durísimo para nosotros que Gabriele no pudo llegar hasta nosotros, debido a los disturbios políticos. Teníamos muchísima ilusión de mostrarle a ella, y por extensión a todos los patrocinadores, el trabajo que hemos realizado. No obstante, nos queda el contacto diario por Internet. Muy a nuestro pesar, hemos tenido que comenzar este curso sin algunas compañeras y compañeros del equipo docente, que se han marchado a trabajar en centros estatales. Los profesores allí ganan aproximadamente 1.100 euros – unos 300 euros más de lo que nosotros somos capaces de pagar. La ventaja que nosotros podemos ofrecer es el excelente ambiente laboral y los grupos de alumnos reducidos.

Nuestros padres no paran de pedirnos que les transmitamos a ustedes, los patrocinadores de Europa, su más sincero agradecimiento por su apoyo. Sabemos de los graves problemas que están atravesando en sus países, lo que nos hace ser aún más agradecidos de que continúen estando a nuestro lado, colaborando para crear una sociedad más justa. Rezamos junto con ustedes para que se encuentren soluciones pacíficas, tanto en Europa como aquí (...).»



No puedo más que sumarme a estas sabias palabras de Janeth. El año que viene, en cuanto la situación lo permita, volveré a aventurarme a un viaje a Ecuador, ¡esperemos que con más éxito que la última vez!

Para finalizar quiero expresar, una vez más, nuestro más sentido agradecimiento a nuestros fieles amigos en España, y de la asociación «La Rosa», en Suiza. La obra misionera infantil «Die Sternsinger» sigue brindándonos su impecable asistencia, transfiriendo los donativos hacia El Ecuador, auditándonos y emitiendo los certificados de donativos. ¡GRACIAS por ser un aliado tan fiable!

Les deseamos una muy bendecida época de adviento, unas muy felices fiestas navideñas y un año nuevo colmado de paz y salud. ¡No hay que perder la esperanza!

Sinceramente somos suyas,

Gabriele Errerd y
gabriele.errerd@web.de

Janeth López
www.adolfo-kolping.de



Datos bancarios:



IBAN: DE 95 3706 0193 0000 0010 31
BIC: GENODED1PAX
 Por favor, indique siempre el concepto:
P 11 0217 003 Schule Riobamba

Por motivos de protección de datos, ni el colegio, ni yo, recibiremos información sobre donativos o direcciones.